

CAPACITADOR SDE FACILITADOR DE CAMBIO



Foto: En visita a Doña Benita Vallejos
Octubre/2007

Muchas veces me había preguntado como es que los empresarios a los que se les había brindado servicios de capacitación en temas empresariales nos veían, es decir, como nos perciben en el momento de la capacitación, ¿pensaran que lo presentado es una pérdida de tiempo?, ¿Qué el facilitador es aburrido y molesto?

A pesar de que había participado de varias sesiones de capacitación tanto como facilitador y como alumno todavía me quedaba esa duda. Todavía recuerdo clases en las que yo al margen de mis actividades como facilitador dedicaba un par de minutos a tratar de observar en los rostros de mis capacitados cual había sido la reacción hacia la clase. Por supuesto no soy el único que ha tenido esta duda, pues varios compañeros me confesaron inquietudes similares, al menos cuando empezaban a formarse como capacitadores

UNA DE LAS CARACTERÍSTICAS DE UN CAPACITADOR ES EL LADO HUMANO

Cuando una persona se dedica al trabajo de facilitador de Servicios de Desarrollo Empresarial debe tener una gran confianza en sí mismo, puesto que de eso depende el éxito de las sesiones a ser realizadas, sin embargo la confianza no es el único requisito ni el más importante que debe tener una persona para desempeñar un trabajo de calidad, al margen de la confianza en uno mismo también es importante poseer un alto grado de "humanidad", el deseo de ayudar, la sensibilidad hacia los problemas de las personas, la empatía, etc.

Pero, al tener éste tipo de trabajo y poseer éstas cualidades, usualmente el facilitador no recibe una satisfacción espiritual acorde a lo que está entregando (espiritualmente hablando), es decir, la seguridad de que ha hecho la diferencia, que su intervención ha sido exitosa. Es más el mismo trabajo de facilitador provoca que la persona rote entre cientos de personas y que no pueda conocer los adelantos en sus capacitados, ni participar directamente de las mejoras que se vayan llevando a cabo.



Foto: En visita a EDS Vida
febrero 2008

UNA PERSONA PUEDE SER PARTE DEL CAMBIO

Desde el mes de octubre de 2007 y gracias a las labores que realizo para PRODEPE, me parece que estoy recibiendo alguna respuesta a mis dudas, al realizar las labores de seguimiento y asesoramiento a personas con las cuales no había tenido contacto directo hasta ahora, sentí en varios casos una satisfacción “ajena”, al momento de fijar citas y reuniones con éstas personas y escuchar comentarios como “¿y el gordito que nos capacitó no vendrá...?” ó “¿qué pasó con la señorita que nos daba la clase?”. Al realizar las actividades de seguimiento y asesoramiento y escuchar frases como “Sé lo que me está diciendo por que la señorita nos dijo eso y yo lo estoy realizando”, “¿Qué le parece mis registros?, son los mismos que hice con la señorita en las clases”.

El realizar trabajos de capacitación en temas empresariales es un trabajo cansador, una persona entrega mucho y se agota bastante por las actividades que realiza, pero ahora sé que varios de sus “clientes” si han cambiado y han mejorado, especialmente por la labor del facilitador, es un gusto observar pequeños pero importantes cambios, informarse por comentarios lo tímida que era tal persona y en el momento de conocerla personalmente observar que las recomendaciones que ha recibido en el curso le han dado las armas para mejorar como persona ú observar que tal empresario considera que el cliente es la parte más importante de su empresa porque así lo ha percibido en las clases y ahora está convencido de ello.



Foto: Grover Rodríguez en
asesoramiento mayo 2008

El trabajo es duro y cansador pero ahora sé que si rinde frutos y que una persona sí puede ser parte del cambio y que tiene influencia en la mejora de la calidad de vida de otras personas.